

MÉXICO

2026 - 2036

PRODUCTIVIDAD, ESTRUCTURA
PRODUCTIVA Y CRECIMIENTO
SOSTENIBLE

DR. ALBERTO ORTIZ BOLAÑOS

BANK & FINANCE
CONSULTING GROUP

DICIEMBRE 2025

Contenidos

Resumen Ejecutivo	5
1. Relación explícita con el Plan Nacional de Desarrollo 2025–2030	7
1.1 Objetivos del PND que este documento asume como punto de partida.....	7
1.2 Vacíos productivos que el documento busca llenar	7
1.3 Por qué el horizonte 2026–2036 es el marco temporal adecuado	8
2. Diagnóstico Macroeconómico y Productivo de Largo Plazo	9
2.1 Crecimiento económico agregado: persistencia de un desempeño insuficiente.....	9
2.2 La contabilidad del crecimiento: evidencia del modelo KLEMS	9
2.3 Patrón de acumulación: capital, trabajo e insumos intermedios.....	11
2.4 Comportamiento cíclico de la productividad: asimetría estructural.....	11
2.5 Heterogeneidad productiva y mala asignación de recursos.....	11
2.6 Implicaciones macroeconómicas del bajo crecimiento de la productividad.....	12
2.7 Del diagnóstico productivo al análisis estructural.....	12
3. Contribución Sectorial al Crecimiento del PIB en México	13
3.1 De la contabilidad del crecimiento a la estructura productiva	14
3.2 Panorama agregado del crecimiento sectorial (1994–2024)	15
3.3 Sector primario: alta productividad, baja incidencia en el crecimiento	15
3.4 Sector secundario: crecimiento industrial sin ganancias sostenidas de productividad	16
3.5 Sector terciario: principal motor del crecimiento y de la debilidad productiva	16
3.6 Concentración del crecimiento y heterogeneidad sectorial.....	17
3.7 Síntesis: estructura sectorial y productividad estancada	17
4. Oferta y Demanda Agregada: la transmisión incompleta del crecimiento.....	17
4.1 Alcance analítico y vínculo con el diagnóstico previo	17
4.2 Crecimiento de la oferta agregada: dependencia estructural de las importaciones ..	19
4.3 Composición de la demanda agregada: predominio del consumo y la demanda externa	19
4.4 Inversión, acumulación de capacidades y límites al crecimiento potencial	19
4.5 Elasticidad importadora y bajo multiplicador doméstico	20
4.6 Coherencia con la estructura sectorial y la productividad	20

4.7 Implicación central para la estrategia de crecimiento 2026–2036	20
5. Entorno Geoeconómico Internacional	21
5.1 Un cambio estructural en la economía global	21
5.2 Estados Unidos, estrategia de seguridad nacional y reconfiguración productiva de América del Norte	22
5.3 Reconfiguración de la política comercial mexicana y ajustes arancelarios hacia China	23
5.4 Condiciones financieras globales, tipo de cambio y flujos de capital	23
5.5 Energía, transición energética y competitividad sistémica	24
5.6 Implicaciones para México en el horizonte 2026–2036	24
6. Restricciones Estructurales al Crecimiento Económico	25
6.1 De los síntomas a las restricciones vinculantes	25
6.2 Informalidad estructural y mala asignación de recursos	25
6.3 Baja complejidad económica y limitada diversificación productiva	26
6.4 Innovación, derrames y subinversión privada	26
6.5 Inseguridad, extorsión y costos económicos implícitos	26
6.6 Poder de mercado, búsqueda de rentas y distorsiones regulatorias	27
6.7 Restricciones energéticas e infraestructura	27
6.8 Condiciones financieras y restricciones fiscales	27
6.9 Incertidumbre institucional y expectativas económicas	28
6.10 Síntesis de las restricciones estructurales	28
7. Estrategia de Crecimiento y Transformación Productiva 2026–2036	29
7.1 Enfoque general: crecimiento como proceso de aprendizaje productivo	29
7.2 Principios rectores de la estrategia	29
7.3 De la acumulación a la eficiencia: elevar la PTF como objetivo explícito	30
7.4 Innovación y desarrollo productivo como eje estratégico	30
7.5 Complejidad económica y aprovechamiento estratégico del nearshoring	31
7.6 Polos de desarrollo como plataformas territoriales de aprendizaje	31
7.7 Energía e infraestructura como habilitadores del crecimiento	31
7.8 Seguridad económica, certidumbre institucional y financiamiento del desarrollo	32
7.9 Secuenciación temporal de la estrategia (2026–2036)	32
7.10 Resultados esperados y métricas de seguimiento	32

8. Escenarios de Crecimiento Económico 2026–2036.....	33
8.1 Propósito y enfoque del análisis de escenarios	33
8.2 Escenario base: continuidad con ajustes graduales	33
8.3 Escenario de transformación productiva: estrategia implementada de forma consistente	34
8.4 Escenario de estancamiento: persistencia de restricciones estructurales	34
8.5 Comparación sintética de escenarios.....	35
8.6 Riesgos y factores de sensibilidad	35
8.7 Implicación central para la política pública	36
9. Conclusiones y Hoja de Ruta Ejecutiva	36
9.1 Conclusiones.....	36
9.2 Hoja de Ruta Ejecutiva 2026–2036	37
9.3 Criterios transversales de implementación	38
9.4 Mensaje final	39
10. Referencias	39
11. Apéndice: Modelo KLEMS	41

Lista de Tablas

Tabla 1 – Contribución de los factores de producción al crecimiento económico de México, 1991 - 2024

Tabla 2 – Contribución de los factores de producción al crecimiento económico de México, promedio 1991–2024. Modelo KLEMS por sectores y subsectores

Tabla 3 – Contribución de los sectores al crecimiento del PIB, 1994–2024

Tabla 4 – Contribución de los componentes de la oferta y la demanda agregada al crecimiento económico, 1994–2024

Tabla 5 – Comparación de escenarios de crecimiento económico 2026 – 2036

Resumen Ejecutivo

México enfrenta en la próxima década un desafío económico de naturaleza estructural. Durante más de tres décadas, la economía ha crecido a un ritmo moderado, pero ese crecimiento no se ha traducido en aumentos sostenidos de productividad, salarios reales ni bienestar generalizado. El problema central no es la falta de crecimiento per se, sino la incapacidad de la estructura productiva para transformar la acumulación de factores y la expansión de la demanda en eficiencia, aprendizaje productivo y complejidad económica.

La evidencia es clara. Entre 1991 y 2024, el crecimiento económico promedio fue de 2.29% anual. Sin embargo, la Productividad Total de los Factores (PTF) restó en promedio 0.51 puntos porcentuales al crecimiento. En términos prácticos, México ha crecido a pesar de su productividad, no gracias a ella. El crecimiento ha sido impulsado casi exclusivamente por la acumulación de capital, trabajo e insumos intermedios, con una contribución sistemáticamente negativa de la eficiencia agregada.

Este patrón no es neutral. Impone límites estructurales al crecimiento potencial, restringe el aumento de salarios reales, reduce el espacio fiscal y perpetúa una elevada heterogeneidad productiva. Un conjunto acotado de sectores dinámicos explica una proporción desproporcionada del crecimiento agregado, mientras amplios segmentos de la economía —donde se concentra el empleo— permanecen estancados y con baja productividad.

El análisis sectorial y de contabilidad del crecimiento basado en el modelo KLEMS confirma este diagnóstico. A nivel agregado, el crecimiento económico ha sido explicado por la acumulación de servicios de capital, trabajo e insumos, mientras que la productividad ha contribuido negativamente. Esta dinámica se reproduce en la mayoría de los sectores, con excepciones puntuales que no logran alterar el patrón general. La expansión de sectores dinámicos no se ha traducido en procesos amplios de difusión tecnológica ni en encadenamientos productivos suficientes.

La descomposición de la oferta y la demanda agregadas refuerza esta conclusión. Entre 1994 y 2024, la demanda agregada creció a un ritmo relativamente dinámico, impulsada por el consumo privado, la inversión y las exportaciones. Sin embargo, una proporción creciente de esa demanda se ha canalizado hacia importaciones, reflejando una alta elasticidad importadora y un debilitamiento del multiplicador doméstico del crecimiento. En ausencia de una base productiva más sólida, el crecimiento de la demanda no se traduce plenamente en producción nacional, inversión productiva ni ganancias sostenidas de productividad.

Este diagnóstico adquiere una relevancia crítica en el contexto geoeconómico actual. La economía global atraviesa una fase de fragmentación, caracterizada por el uso estratégico de instrumentos comerciales, tecnológicos y financieros, así como por una profunda reorganización de las cadenas globales de valor. La eficiencia basada exclusivamente en costos ha sido reemplazada por criterios de resiliencia, seguridad económica y confiabilidad productiva.

Para México, este entorno representa una oportunidad relevante, pero condicionada. La integración con América del Norte, la reindustrialización regional impulsada por Estados Unidos y los ajustes recientes en la política comercial —incluidos los cambios arancelarios hacia China— abren espacios para atraer inversión y reconfigurar encadenamientos productivos. Sin embargo, estas oportunidades no se materializan de forma automática. En un entorno más selectivo, los flujos de inversión se dirigen hacia

economías capaces de ofrecer energía suficiente, seguridad económica, certidumbre institucional y capacidades productivas internas que permitan escalar y aprender.

La evidencia internacional es consistente: sin productividad, no hay aprovechamiento sostenible del nearshoring ni de la reconfiguración comercial. En este sentido, el entorno externo actúa menos como un motor exógeno del crecimiento y más como un amplificador de fortalezas y debilidades internas.

El documento identifica seis restricciones estructurales que limitan el crecimiento de México y que, en el nuevo contexto geoeconómico, se han vuelto crecientemente vinculantes: (i) informalidad y mala asignación de recursos; (ii) baja complejidad económica y limitada diversificación productiva; (iii) subinversión en innovación y difusión tecnológica; (iv) inseguridad y extorsión como costos económicos implícitos; (v) poder de mercado y distorsiones regulatorias; y (vi) restricciones energéticas, financieras e institucionales. Estas restricciones se refuerzan mutuamente y explican tanto la debilidad de la productividad como la concentración sectorial y territorial del crecimiento.

Frente a este diagnóstico, el documento plantea una estrategia de crecimiento y transformación productiva para el periodo 2026–2036, cuyo objetivo central es revertir la contribución negativa de la productividad y elevar de manera sostenida la complejidad económica del país. La estrategia no busca maximizar el crecimiento de corto plazo, sino transformar la estructura productiva para hacer viable un crecimiento más alto, inclusivo y sostenible.

La propuesta se articula en torno a cuatro principios: productividad como condición de sostenibilidad; diversificación relacionada y complejidad económica; el Estado como coordinador del proceso de descubrimiento; y un enfoque territorial con horizonte de largo plazo. La estrategia se implementa de manera secuenciada: primero removiendo cuellos de botella críticos (energía, seguridad, certidumbre institucional), luego escalando políticas de innovación, difusión tecnológica y polos de desarrollo, y finalmente consolidando aumentos persistentes de productividad, salarios reales y bienestar.

El análisis de escenarios para 2026–2036 muestra que el crecimiento futuro de México no es exógeno. En un escenario de continuidad, el crecimiento se mantendría en torno a 2.3–2.6% anual, con una PTF cercana a cero. En un escenario de estancamiento, el crecimiento podría caer a 1.5–2.0% anual. En contraste, una implementación consistente de la estrategia permitiría elevar el crecimiento potencial hacia 3.5–4.0% anual, con una contribución positiva y sostenida de la productividad.

La conclusión central es inequívoca: México no enfrenta un problema de falta de oportunidades, sino de capacidades productivas internas. Convertir el nuevo entorno geoeconómico en una fuente de crecimiento sostenible requiere pasar de un modelo basado en acumulación a uno basado en productividad, aprendizaje productivo y complejidad económica.

Este documento no propone un cambio de objetivos, sino una arquitectura económica para hacer viables y sostenibles los objetivos de desarrollo ya definidos. La diferencia entre permanecer en una senda de crecimiento moderado o transitar hacia una trayectoria de mayor prosperidad dependerá de la capacidad de remover restricciones estructurales, coordinar políticas clave y sostener una estrategia de largo plazo en el periodo 2026–2036.

1. Relación explícita con el Plan Nacional de Desarrollo 2025–2030

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2025–2030 constituye el eje rector de la política económica, social y territorial del Estado mexicano en el mediano plazo. Este documento parte explícitamente de los objetivos, principios y prioridades establecidos en el PND, y busca complementarlos y fortalecerlos desde una perspectiva productiva y de largo plazo, sin redefinir metas ni introducir agendas paralelas.

1.1 Objetivos del PND que este documento asume como punto de partida

En particular, el análisis y las propuestas desarrolladas a lo largo del documento se alinean con cuatro objetivos centrales del PND:

1. Crecimiento económico con bienestar, entendido no sólo como expansión del PIB, sino como mejora sostenida del ingreso de los hogares, los salarios reales y la inclusión productiva.
2. Reducción de desigualdades regionales, mediante una estrategia de desarrollo territorial que aproveche el potencial productivo de distintas regiones del país.
3. Fortalecimiento del Estado y de sus capacidades estratégicas, especialmente en áreas clave como energía, infraestructura, financiamiento al desarrollo y planeación.
4. Sostenibilidad fiscal y social, reconociendo que la expansión de derechos y programas sociales requiere una base productiva dinámica y sostenible.

Estos objetivos constituyen el marco normativo y estratégico dentro del cual se inscribe el presente documento.

1.2 Vacíos productivos que el documento busca llenar

Si bien el PND establece con claridad los fines del desarrollo nacional, existe un vacío analítico y operativo en torno a los mecanismos productivos que permiten hacer viables dichos objetivos en el tiempo. En particular, el PND no desarrolla de manera sistemática:

- una descomposición explícita de las fuentes del crecimiento económico (capital, trabajo, insumos y productividad);
- un diagnóstico detallado sobre por qué la productividad ha sido persistentemente baja;
- una articulación entre estructura sectorial del crecimiento, informalidad y heterogeneidad productiva;
- ni una estrategia secuenciada de transformación productiva con horizonte más allá del ciclo sexenal.

Este documento busca llenar esos vacíos, aportando una arquitectura económica que conecta los objetivos del PND con los procesos productivos que los hacen sostenibles. En este sentido,

no sustituye al PND, sino que lo operacionaliza desde el ángulo de productividad, estructura productiva, innovación y desarrollo territorial.

1.3 Por qué el horizonte 2026–2036 es el marco temporal adecuado

El horizonte 2026–2036 responde a una consideración estrictamente económica y técnica: los procesos de transformación productiva, aprendizaje tecnológico y cambio estructural no ocurren en horizontes cortos.

La evidencia internacional muestra que:

- la inversión en infraestructura, energía y capital humano tiene maduración lenta;
- la difusión tecnológica y la diversificación productiva requieren persistencia institucional;
- los aumentos sostenidos de la Productividad Total de los Factores se observan a lo largo de una década o más, no en periodos de pocos años.

Por ello, el horizonte 2026–2036 permite:

- alinear decisiones de política con los tiempos reales de inversión y aprendizaje productivo;
- evaluar resultados de manera secuenciada y corregir trayectorias sin perder coherencia estratégica;
- y dotar al proyecto nacional de desarrollo de una visión de Estado, que trascienda coyunturas administrativas sin contradecirlas.

1.4 Síntesis

En conjunto, este documento:

- asume los objetivos del PND 2025–2030 como marco rector,
- complementa sus lineamientos con un diagnóstico productivo profundo,
- y extiende su lógica temporal para asegurar que el crecimiento económico, el bienestar social y la sostenibilidad fiscal puedan reforzarse mutuamente en el largo plazo.

Desde esta perspectiva, el crecimiento basado en productividad, complejidad económica e innovación no constituye una agenda alternativa, sino la condición económica necesaria para que los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo sean viables, duraderos y transformadores.

2. Diagnóstico Macroeconómico y Productivo de Largo Plazo

2.1 Crecimiento económico agregado: persistencia de un desempeño insuficiente

Durante las últimas tres décadas, la economía mexicana ha mostrado un crecimiento económico moderado, volátil e insuficiente para cerrar brechas estructurales de ingreso, absorber plenamente el crecimiento de la fuerza laboral y sostener de manera duradera mejoras en el bienestar. De acuerdo con la actualización más reciente del modelo KLEMS del INEGI, entre 1991 y 2024 el valor de la producción creció en promedio 2.29% anual, un desempeño inferior al observado en economías comparables y claramente insuficiente para una convergencia sostenida del ingreso per cápita.

Este resultado no puede explicarse por episodios recurrentes de inestabilidad macroeconómica ni por un colapso prolongado de la inversión o del comercio exterior. México ha mantenido estabilidad nominal, disciplina fiscal relativa y una integración profunda a los mercados internacionales. Sin embargo, estos elementos no se han traducido en un aumento persistente de la eficiencia productiva ni en un cambio estructural profundo. El bajo crecimiento es, por tanto, un fenómeno estructural y no meramente cíclico.

2.2 La contabilidad del crecimiento: evidencia del modelo KLEMS

El modelo KLEMS permite descomponer el crecimiento económico en la contribución de los factores productivos —capital, trabajo e insumos intermedios— y en la Productividad Total de los Factores (PTF). El **Apéndice** resume la metodología de dicha descomposición. La evidencia para el periodo 1991–2024, presentada en la **Tabla 1**, es concluyente.

En promedio anual:

- El crecimiento del valor de la producción fue de 2.29%.
- La contribución conjunta de los factores productivos ascendió a 2.80 puntos porcentuales.
- La PTF contribuyó negativamente con –0.51 puntos porcentuales.

Este resultado implica que el crecimiento económico de México ha sido impulsado casi exclusivamente por la acumulación extensiva de factores, y no por mejoras sostenidas en eficiencia, organización productiva o progreso técnico. En términos económicos, México ha crecido a pesar de su productividad y no gracias a ella.

La persistencia de una PTF negativa durante más de tres décadas constituye una señal inequívoca de distorsiones estructurales profundas en la asignación de recursos, la difusión tecnológica y la acumulación de capacidades productivas.

Tabla 1 – Contribución de los factores de producción al crecimiento económico de México, 1991 - 2024

Concepto	Valor de producción	Servicios de capital total	^a Servicios de capital TIC	^b Servicios de capital No TIC	Servicios laborales totales	Energía	Materiales	Servicios	Contribución de los factores	Productividad total de los factores
1991	5.69	1.84	0.09	1.75	0.48	0.59	1.08	0.40	4.39	1.31
1992	5.24	2.84	0.18	2.66	0.70	0.15	1.29	0.64	5.61	-0.37
1993	2.17	2.65	0.24	2.41	0.47	0.13	0.42	0.18	3.85	-1.68
1994	5.69	2.40	0.24	2.16	0.39	0.40	1.98	0.71	5.89	-0.20
1995	-7.21	1.71	0.06	1.65	-0.24	-0.18	-2.76	-1.20	-2.66	-4.54
1996	6.76	0.18	-0.08	0.26	0.52	0.18	3.01	0.40	4.28	2.48
1997	8.14	1.50	0.06	1.44	1.06	0.26	3.33	0.89	7.05	1.09
1998	7.46	2.33	0.14	2.19	0.47	0.39	2.99	0.74	6.93	0.53
1999	3.19	2.44	0.16	2.28	0.64	-0.02	1.32	0.67	5.04	-1.85
2000	6.05	2.38	0.19	2.19	0.32	0.12	2.60	0.74	6.16	-0.12
2001	-1.15	2.01	0.18	1.83	0.41	0.04	-0.75	-0.10	1.60	-2.76
2002	-0.43	1.47	0.12	1.35	-0.10	0.02	-0.16	-0.13	1.09	-1.52
2003	1.02	1.27	0.12	1.15	0.33	0.16	0.00	0.12	1.89	-0.87
2004	3.35	1.31	0.15	1.16	0.62	0.12	0.95	0.32	3.31	0.03
2005	2.44	1.44	0.12	1.32	-0.11	-0.08	1.12	0.47	2.84	-0.40
2006	5.30	1.68	0.13	1.55	0.54	0.04	2.19	0.60	5.06	0.24
2007	2.24	1.94	0.20	1.74	0.35	-0.01	0.92	0.18	3.36	-1.13
2008	-0.01	2.11	0.30	1.81	0.26	-0.06	-0.19	-0.12	2.00	-2.02
2009	-6.92	1.47	0.28	1.20	-0.39	-0.03	-3.06	-0.66	-2.67	-4.25
2010	5.72	1.13	0.27	0.87	0.20	-0.13	2.91	0.29	4.41	1.31
2011	3.34	1.64	0.34	1.30	0.34	-0.10	1.12	0.50	3.49	-0.15
2012	3.39	1.79	0.27	1.52	0.47	0.11	0.89	0.41	3.66	-0.27
2013	0.77	1.49	0.13	1.35	0.31	0.10	0.22	-0.11	2.00	-1.23
2014	2.26	1.13	0.06	1.07	0.12	-0.17	0.93	0.25	2.27	-0.01
2015	2.21	1.15	0.07	1.08	0.22	-0.11	0.93	0.07	2.27	-0.06
2016	1.19	1.26	0.07	1.19	0.08	-0.22	0.54	0.08	1.75	-0.56
2017	1.83	1.11	0.05	1.05	0.01	-0.47	1.40	0.21	2.26	-0.43
2018	1.11	0.95	0.08	0.87	0.14	-0.37	0.40	0.09	1.22	-0.11
2019	-0.39	0.70	0.09	0.61	0.16	-0.07	-0.17	0.10	0.72	-1.12
2020	-8.92	0.07	0.04	0.03	-0.57	-0.42	-3.10	-0.95	-4.96	-3.95
2021	7.02	-0.11	0.03	-0.15	0.13	0.68	2.69	0.35	3.75	3.27
2022	4.92	0.33	0.08	0.25	0.20	0.44	1.83	0.65	3.45	1.47
2023 ^R	3.69	0.83	0.06	0.77	-0.08	0.07	1.61	0.37	2.79	0.89
2024 ^P	0.76	1.14	0.04	1.10	-0.05	0.15	-0.48	0.36	1.11	-0.35
Promedio 1991-2024	2.29	1.46	0.13	1.32	0.25	0.05	0.82	0.22	2.80	-0.51

Notas: ^aTecnologías de la Información y la Comunicación, ^bTecnologías No de la Información y la Comunicación, ^RCifras revisadas, ^PCifras preliminares.

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Productividad Total de los Factores - Modelo KLEMS.

2.3 Patrón de acumulación: capital, trabajo e insumos intermedios

La descomposición de las contribuciones individuales de los factores refuerza el diagnóstico de un crecimiento extensivo:

- Capital: aportó en promedio 1.46 puntos porcentuales, con predominio del capital no TIC que aportó 1.32 puntos porcentuales, lo que sugiere una incorporación limitada de tecnologías digitales y de frontera.
- Trabajo: contribuyó con apenas 0.25 puntos porcentuales, reflejando principalmente expansión del empleo más que mejoras sistemáticas en capital humano o productividad laboral.
- Insumos intermedios: energía, materiales y servicios explicaron conjuntamente 1.10 puntos porcentuales, destacando el peso creciente de materiales y servicios en la dinámica productiva.

Este patrón es consistente con una economía que utiliza más factores e insumos para crecer, pero sin avances proporcionales en eficiencia. En ausencia de mejoras en la PTF, la acumulación enfrenta rendimientos decrecientes y mayor vulnerabilidad frente a choques externos y financieros.

2.4 Comportamiento cíclico de la productividad: asimetría estructural

El análisis temporal de la PTF revela una asimetría relevante. En los principales episodios de crisis —1995, 2009 y 2020— la productividad registra caídas abruptas y profundas, asociadas a la contracción del valor de la producción. Sin embargo, durante las fases de recuperación, la PTF no converge de manera sostenida hacia una trayectoria positiva.

Si bien se observan repuntes puntuales en algunos años de expansión (por ejemplo, 2010 y 2021–2023), estos no se consolidan como una tendencia estructural. Las crisis destruyen capacidades productivas, pero los periodos de crecimiento no generan procesos suficientemente fuertes de aprendizaje, innovación y reasignación eficiente de recursos.

Este patrón indica que el crecimiento económico en México no es autocorrectivo desde el punto de vista productivo: crecer no implica, por sí mismo, volverse más eficiente.

2.5 Heterogeneidad productiva y mala asignación de recursos

El desempeño agregado de la productividad es coherente con una economía caracterizada por una heterogeneidad productiva profunda y persistente. Coexisten segmentos altamente productivos, integrados a cadenas modernas de valor, con una base amplia de actividades de baja productividad, escasa adopción tecnológica y alta informalidad.

Esta heterogeneidad no es marginal. Constituye uno de los determinantes centrales del bajo desempeño de la PTF, al limitar la reasignación eficiente de capital y trabajo hacia actividades con mayor productividad y potencial de aprendizaje. En este contexto, la expansión económica tiende a concentrarse donde ya existen capacidades, mientras que los sectores que concentran empleo enfrentan barreras estructurales para innovar, escalar y formalizarse.

2.6 Implicaciones macroeconómicas del bajo crecimiento de la productividad

Una economía que crece sin productividad enfrenta restricciones crecientes:

- Limitada expansión de los salarios reales.
- Menor crecimiento del ingreso per cápita.
- Vulnerabilidad frente a choques externos.
- Menor espacio fiscal de largo plazo.

Estas restricciones no se derivan de una insuficiencia de demanda en el corto plazo, sino de una capacidad productiva limitada para transformar el crecimiento en bienestar sostenible. En este sentido, el problema central del crecimiento en México es estructural y acumulativo.

2.7 Del diagnóstico productivo al análisis estructural

El análisis KLEMS responde a una pregunta fundamental: cómo ha crecido la economía mexicana en términos de factores productivos y eficiencia. Sin embargo, para comprender plenamente la persistencia de la baja productividad es necesario identificar dónde se genera el crecimiento y cómo se transmite a través de la economía.

Por ello, las secciones siguientes profundizan en dos dimensiones complementarias:

- La estructura sectorial del crecimiento (**Sección 3**), que permite identificar las actividades que han explicado la expansión del PIB y su contribución a la productividad agregada.
- La composición de la oferta y la demanda agregada (**Sección 4**), que analiza la forma en que el crecimiento ha sido absorbido por el consumo, la inversión, las exportaciones y las importaciones.

En conjunto, estas dimensiones permiten cerrar el diagnóstico macroeconómico y productivo de largo plazo y sentar las bases para la identificación de las restricciones estructurales y el diseño de una estrategia de crecimiento sostenible para el periodo 2026–2036.

3. Contribución Sectorial al Crecimiento del PIB en México

Tabla 2 – Contribución de los factores de producción al crecimiento económico de México, promedio 1991–2024. Modelo KLEMS por sectores y subsectores

Sectores / Concepto	Valor de producción	Servicios de capital total	^a Servicios de capital TIC	^b Servicios de capital No TIC	Servicios laborales totales	Energía	Materiales	Servicios	Contribución de los factores	Productividad total de los factores
Total de la Economía	2.29	1.46	0.13	1.32	0.25	0.05	0.82	0.22	2.80	-0.51
Sector primario	1.77	-0.61	0.01	-0.62	0.09	0.04	0.58	0.03	0.12	1.65
Sector 11: Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza	1.77	-0.61	0.01	-0.62	0.09	0.04	0.58	0.03	0.12	1.65
Sector secundario	2.03	0.80	0.07	0.73	0.09	0.03	1.44	0.04	2.40	-0.37
Sector 21: Minería	-0.02	2.60	0.15	2.45	0.03	-0.02	0.03	-0.05	2.60	-2.62
Sector 22: Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final	2.60	1.48	0.13	1.35	0.36	0.67	0.29	0.17	2.97	-0.38
Sector 23: Construcción	1.93	1.02	0.38	0.64	0.40	0.05	0.69	0.28	2.44	-0.52
Sectores 31-33: Industrias manufactureras	2.34	0.50	0.05	0.46	0.06	0.02	1.83	-0.01	2.40	-0.05
Sector terciario	2.66	2.09	0.23	1.86	0.45	0.10	0.18	0.45	3.26	-0.60
Sectores 43-46: Comercio	3.12	2.64	0.29	2.36	0.42	0.10	0.11	0.45	3.73	-0.60
Sectores 48-49: Transportes, correos y almacenamiento	3.02	0.79	0.08	0.70	0.41	0.45	0.35	0.35	2.35	0.67
Sector 51: Información en medios masivos	4.65	1.34	0.36	0.98	0.25	0.07	0.54	0.91	3.11	1.53
Sector 52: Servicios financieros y de seguros	5.81	3.42	1.55	1.87	0.63	0.01	0.23	1.52	5.81	0.00
Sectores 53-55: Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, Corporativos	2.89	2.00	-0.18	2.17	0.16	0.01	0.10	0.24	2.50	0.39
Sector 54: Servicios profesionales, científicos y técnicos	3.30	1.51	0.06	1.45	1.15	0.08	0.49	0.44	3.67	-0.37
Sector 56: Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	0.54	1.61	0.19	1.42	1.25	0.03	0.18	0.22	3.29	-2.75
Sector 61: Servicios educativos	1.40	0.54	0.06	0.47	0.99	0.05	0.16	0.47	2.21	-0.81
Sector 62: Servicios de salud y de asistencia social	1.82	0.59	0.07	0.52	1.10	0.00	0.19	0.40	2.27	-0.45
Sector 71: Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	1.25	0.74	0.20	0.54	0.16	0.01	0.02	0.18	1.11	0.15
Sector 72: Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	4.30	0.57	0.01	0.56	0.21	0.05	1.05	0.53	2.42	1.89
Sector 81: Otros servicios excepto actividades gubernamentales	1.62	1.76	0.55	1.21	0.60	0.02	0.29	0.12	2.79	-1.16
Sector 93: Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales	2.10	0.05	0.00	0.05	1.34	0.09	0.17	1.19	2.83	-0.73

Notas: ^aTecnologías de la Información y la Comunicación, ^bTecnologías No de la Información y la Comunicación, Cifras revisadas de 1991 a 2023 y cifras preliminares para 2024.

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Productividad Total de los Factores - Modelo KLEMS.

Tabla 3 – Contribución de los sectores al crecimiento del PIB, 1994–2024

	Promedio 1994 - 2024
Producto interno bruto	2.03
Impuestos sobre los productos, netos	0.11
Valor agregado bruto	1.92
Sector primario	0.06
Sector 11: Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza	0.06
Sector secundario	0.55
Sector 21: Minería	0.00
Sector 22: Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos al consumidor final	0.03
Sector 23: Construcción	0.09
Sectores 31-33: Industrias manufactureras	0.43
Sector terciario	1.31
Sector 43 - Comercio al por mayor	0.26
Sector 46 - Comercio al por menor	0.24
Sectores 48-49 - Transportes, correos y almacenamiento	0.19
Sector 51: Información en medios masivos	0.06
Sector 52: Servicios financieros y de seguros	0.13
Sector 53 - Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	0.22
Sector 54 - Servicios profesionales, científicos y técnicos	0.05
Sector 55 - Corporativos	0.02
Sector 56 - Servicios de apoyo a los negocios y manejo de residuos, y servicios de remediación	-0.02
Sector 61 - Servicios educativos	0.05
Sector 62 - Servicios de salud y de asistencia social	0.04
Sector 71 - Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	0.00
Sector 72 - Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	0.01
Sector 81 - Otros servicios excepto actividades gubernamentales	0.03
Sector 93 - Actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales	0.03

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

3.1 De la contabilidad del crecimiento a la estructura productiva

La **Sección 2** documentó que el crecimiento económico de México entre 1991 y 2024 ha estado determinado casi exclusivamente por la acumulación de factores productivos, con una contribución negativa persistente de la Productividad Total de los Factores (PTF). Para

comprender las causas estructurales de este resultado es indispensable identificar qué sectores han impulsado el crecimiento y cómo ha sido su desempeño productivo.

La **Tabla 2** extiende el modelo KLEMS del INEGI al nivel sectorial y subsectorial, permitiendo descomponer el crecimiento del valor de la producción en contribuciones de capital (TIC y no TIC), trabajo, insumos intermedios y PTF, para el periodo 1991–2024. Este ejercicio responde a una lógica de contabilidad del crecimiento y es conceptualmente distinto del análisis del PIB sectorial.

En contraste, la **Tabla 3** —basada en el PIB sectorial a precios constantes— muestra la contribución de cada sector a la variación anual del PIB entre 1994 y 2024, permitiendo evaluar cuánto aporta cada sector al crecimiento agregado. Ambos enfoques no son redundantes, sino complementarios: el primero explica cómo crece cada sector; el segundo, cuánto contribuye al crecimiento del PIB.

3.2 Panorama agregado del crecimiento sectorial (1994–2024)

La **Tabla 3** reporta que entre 1994 y 2024, el crecimiento promedio anual del PIB fue de 2.03%, de los cuales 1.92 puntos porcentuales provinieron del valor agregado bruto y 0.11 puntos porcentuales de los impuestos netos sobre los productos.

Desde una perspectiva sectorial:

- El sector terciario explicó 1.31 puntos porcentuales del crecimiento promedio, equivalentes a casi dos terceras partes del crecimiento total.
- El sector secundario aportó 0.55 puntos porcentuales.
- El sector primario contribuyó con apenas 0.06 puntos porcentuales.

Esta distribución evidencia un proceso de terciarización del crecimiento, con una contribución relativamente menor de la industria y marginal del sector primario.

3.3 Sector primario: alta productividad, baja incidencia en el crecimiento

De acuerdo con la Tabla 2, el sector primario registró un crecimiento promedio del valor de producción de 1.77%, acompañado de una contribución positiva de la PTF de 1.65 puntos porcentuales, el mejor desempeño productivo entre los grandes sectores.

Sin embargo, su impacto en el crecimiento agregado fue limitado: el sector aportó sólo 0.06 puntos porcentuales al crecimiento del PIB entre 1994 y 2024 (Tabla 3), reflejando su baja participación relativa en la estructura productiva. Este contraste ilustra una primera tensión estructural: los sectores más productivos no son los que explican el crecimiento agregado.

3.4 Sector secundario: crecimiento industrial sin ganancias sostenidas de productividad

El sector secundario creció en promedio 2.03%, impulsado por una contribución de los factores de 2.40 puntos porcentuales, pero con una PTF negativa de -0.37 (Tabla 2). En términos de crecimiento agregado, el sector explicó 0.55 puntos porcentuales del PIB (Tabla 3).

Al interior del sector se observan contrastes relevantes:

- Minería presentó una contracción del valor de producción (-0.02%) y una PTF marcadamente negativa (-2.62), a pesar de una elevada acumulación de capital.
- Industrias manufactureras crecieron 2.34%, pero con una PTF cercana a cero (-0.05), lo que indica un crecimiento esencialmente extensivo.
- Construcción mostró una PTF negativa (-0.52) y una contribución volátil al crecimiento agregado.

En conjunto, el sector industrial no ha funcionado como motor de productividad, limitando su capacidad de impulsar el crecimiento potencial de largo plazo.

3.5 Sector terciario: principal motor del crecimiento y de la debilidad productiva

El sector terciario fue el principal contribuyente al crecimiento económico, aportando 1.31 puntos porcentuales al crecimiento promedio del PIB entre 1994 y 2024 (Tabla 3). Sin embargo, este dinamismo no se tradujo en mejoras de eficiencia: la PTF del sector fue negativa (-0.60), lo que implica que su expansión se explicó íntegramente por acumulación de factores (Tabla 2).

Los subsectores con mayor incidencia en el crecimiento agregado incluyen:

- Comercio (43–46): 0.50 puntos porcentuales, con PTF negativa (-0.60).
- Transportes, correos y almacenamiento (48–49): 0.19 puntos porcentuales, con PTF positiva (0.67).
- Servicios financieros y de seguros (52): 0.13 puntos porcentuales, con crecimiento elevado pero PTF nula.
- Servicios inmobiliarios y corporativos (53–55): 0.22 puntos porcentuales, con PTF ligeramente positiva (0.39).

En contraste, varios servicios intensivos en trabajo —como servicios de apoyo a los negocios (56), educación (61) y otros servicios (81)— presentan PTF claramente negativa, a pesar de su peso creciente en el empleo.

3.6 Concentración del crecimiento y heterogeneidad sectorial

La evidencia sectorial muestra una fuerte concentración del crecimiento en un conjunto acotado de actividades, principalmente dentro del sector terciario. Esta concentración convive con una elevada heterogeneidad productiva:

- Sectores dinámicos en términos de crecimiento no presentan necesariamente mejoras en eficiencia.
- Sectores con PTF positiva tienen una contribución marginal al crecimiento agregado.
- La reasignación de recursos hacia actividades más productivas ha sido limitada.

Este patrón explica por qué el crecimiento económico no se traduce en aumentos proporcionales de productividad agregada, salarios reales o complejidad económica.

3.7 Síntesis: estructura sectorial y productividad estancada

El análisis conjunto de la **Tabla 2** (KLEMS sectorial) y la **Tabla 3** (PIB sectorial) permite extraer cuatro conclusiones centrales:

1. El crecimiento económico en México ha sido liderado por el sector terciario.
2. Dicho crecimiento ha sido predominantemente extensivo y con productividad negativa.
3. Los sectores con mejor desempeño productivo tienen una incidencia limitada en el crecimiento agregado.
4. La estructura sectorial refuerza —en lugar de corregir— la debilidad de la productividad agregada.

Este diagnóstico sectorial complementa el análisis KLEMS agregado presentado en la Sección 2 y prepara el terreno para el examen de cómo la demanda agregada se transmite a través de esta estructura productiva, tema que se desarrolla en la Sección 4.

4. Oferta y Demanda Agregada: la transmisión incompleta del crecimiento

4.1 Alcance analítico y vínculo con el diagnóstico previo

Las **Secciones 2 y 3** mostraron que el crecimiento económico en México ha sido predominantemente extensivo, con una Productividad Total de los Factores persistentemente negativa y una estructura sectorial concentrada en actividades de baja o nula ganancia de eficiencia. Para cerrar el diagnóstico macroeconómico es necesario analizar cómo se ha compuesto el crecimiento por el lado de la oferta y la demanda agregada, y en qué medida esta composición ha reforzado las restricciones estructurales identificadas.

La **Tabla 4** presenta la contribución anual de los principales componentes de la oferta y la demanda agregada al crecimiento económico entre 1994 y 2024, permitiendo identificar qué motores han impulsado el crecimiento y cómo se ha transmitido dicho impulso al aparato productivo doméstico.

Tabla 4 – Contribución de los componentes de la oferta y la demanda agregada al crecimiento económico, 1994–2024

Concepto	Producto interno bruto	Importaciones de bienes y servicios	O/D - Oferta y demanda	Consumo Privado	Consumo de gobierno	Formación bruta de capital fijo	Exportaciones de bienes y servicios
1994	3.80	2.46	6.26	2.78	0.31	2.55	1.11
1995	-5.02	-2.65	-7.66	-3.26	-0.09	-7.00	2.99
1996	5.38	2.45	7.82	1.96	0.01	2.75	2.76
1997	6.13	3.49	9.62	4.02	0.54	2.51	1.50
1998	5.15	2.41	7.56	3.53	0.16	1.83	1.42
1999	2.27	2.09	4.36	2.18	0.49	0.80	1.18
2000	4.07	4.00	8.07	4.47	0.29	0.87	2.71
2001	-0.35	-0.06	-0.42	1.45	-0.23	-1.17	0.35
2002	-0.19	0.77	0.58	0.88	0.02	-0.09	0.53
2003	0.93	0.66	1.59	1.14	0.00	0.28	-0.35
2004	2.77	1.56	4.34	1.26	-0.07	1.05	1.10
2005	1.63	1.35	2.98	1.13	0.20	0.80	1.23
2006	3.68	1.81	5.49	2.37	0.21	1.58	1.74
2007	1.58	1.38	2.96	0.63	0.15	1.20	0.52
2008	0.71	0.94	1.65	0.51	0.22	1.17	-0.42
2009	-4.71	-4.12	-8.83	-3.62	0.23	-2.23	-2.00
2010	3.82	3.95	7.77	2.40	0.18	1.13	4.50
2011	2.58	1.56	4.14	2.34	0.27	1.55	2.07
2012	2.64	1.44	4.09	1.09	0.26	0.69	1.85
2013	0.63	0.94	1.57	1.28	0.07	-0.74	0.65
2014	1.84	1.58	3.42	0.99	0.19	0.42	1.85
2015	1.97	1.34	3.31	1.33	0.14	0.77	1.79
2016	1.28	0.70	1.98	0.95	0.15	0.10	0.81
2017	1.35	1.57	2.92	0.84	0.03	-0.09	0.85
2018	1.41	1.59	3.01	0.71	0.24	0.11	1.75
2019	-0.28	-0.32	-0.59	0.43	-0.14	-0.72	0.32
2020	-5.93	-3.48	-9.41	-4.76	-0.06	-2.69	-1.98
2021	4.34	4.44	8.78	4.06	-0.04	1.51	2.05
2022	2.60	2.59	5.18	2.32	0.16	1.09	2.70
2023	2.31	1.14	3.45	2.04	0.17	2.48	-2.14
2024	0.98	0.86	1.84	1.35	0.12	0.57	0.88
Promedio 1994-2024	1.59	1.24	2.83	1.25	0.14	0.42	1.11

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

4.2 Crecimiento de la oferta agregada: dependencia estructural de las importaciones

Entre 1994 y 2024, la oferta agregada de bienes y servicios creció en promedio 2.83% anual. Este crecimiento se explicó por:

- 1.59 puntos porcentuales provenientes del producto interno bruto, y
- 1.24 puntos porcentuales derivados de la importación de bienes y servicios.

En términos relativos, cerca del 44% del crecimiento de la oferta agregada se explicó por importaciones, lo que evidencia una elevada elasticidad importadora de la economía mexicana. Este patrón es consistente con una estructura productiva con capacidad limitada para absorber incrementos en la demanda interna y externa mediante producción doméstica. La dependencia de las importaciones como fuente de expansión de la oferta refleja, en última instancia, las restricciones productivas documentadas en las secciones previas: baja productividad, limitada complejidad económica y escasa integración de cadenas productivas locales.

4.3 Composición de la demanda agregada: predominio del consumo y la demanda externa

La Tabla 4 también muestra que, del lado de la demanda agregada, el crecimiento promedio anual entre 1994 y 2024 estuvo determinado por:

- 1.25 puntos porcentuales del consumo privado,
- 0.14 puntos porcentuales del consumo de gobierno,
- 0.42 puntos porcentuales de la formación bruta de capital fijo, y
- 1.11 puntos porcentuales de las exportaciones de bienes y servicios.

Dos rasgos destacan con claridad. Primero, el consumo privado y las exportaciones han sido los principales motores de la demanda, mientras que la inversión productiva ha tenido una contribución relativamente modesta. Segundo, el crecimiento apoyado en exportaciones no se ha traducido plenamente en una expansión equivalente del valor agregado doméstico, como lo evidencia la elevada contribución de las importaciones al crecimiento de la oferta.

4.4 Inversión, acumulación de capacidades y límites al crecimiento potencial

La contribución promedio de la formación bruta de capital fijo al crecimiento económico (0.42 puntos porcentuales) resulta baja en relación con las necesidades de expansión de la capacidad productiva y con los estándares de economías que han logrado procesos sostenidos de convergencia.

Este desempeño de la inversión es coherente con los resultados del modelo KLEMS: aun cuando existe acumulación de capital, ésta se concentra en activos con retornos decrecientes, limitada incorporación de tecnologías TIC y escasa complementariedad con capital humano y capacidades organizacionales.

Como resultado, la inversión no ha generado un aumento proporcional del crecimiento potencial ni ha revertido la dinámica negativa de la productividad.

4.5 Elasticidad importadora y bajo multiplicador doméstico

La combinación de una demanda agregada relativamente dinámica y una elevada participación de las importaciones en la expansión de la oferta tiene implicaciones macroeconómicas relevantes. En un entorno de apreciación real del tipo de cambio y apertura comercial profunda, una fracción significativa del impulso de la demanda se filtra hacia el exterior, reduciendo el multiplicador doméstico del crecimiento.

Este patrón explica por qué episodios de expansión del consumo o de las exportaciones no se traducen en aumentos proporcionales del empleo formal, la productividad o los salarios reales. El crecimiento genera actividad económica, pero no construye capacidades productivas domésticas de manera sostenida.

4.6 Coherencia con la estructura sectorial y la productividad

El análisis de la oferta y la demanda agregada es plenamente coherente con la evidencia presentada en las Secciones 2 y 3:

- Un crecimiento impulsado por consumo y exportaciones, con inversión moderada, refuerza la acumulación extensiva de factores.
- La elevada contribución de las importaciones al crecimiento de la oferta es consistente con una estructura sectorial concentrada y con baja productividad agregada.
- La desconexión entre demanda dinámica y producción doméstica eficiente contribuye a la PTF negativa persistente.

En conjunto, la economía mexicana enfrenta un problema de transmisión del crecimiento: la demanda existe, pero el aparato productivo no logra absorberla plenamente de forma eficiente.

4.7 Implicación central para la estrategia de crecimiento 2026–2036

El análisis de la oferta y la demanda agregada conduce a una conclusión central:

México ha crecido con una demanda agregada relativamente dinámica, pero con una estructura productiva incapaz de transformar ese crecimiento en producción doméstica eficiente, inversión productiva y ganancias sostenidas de productividad.

Este patrón, que ya imponía límites al crecimiento en el pasado, se vuelve estructuralmente más restrictivo en un entorno internacional caracterizado por fragmentación geoeconómica, mayor selectividad comercial y criterios explícitos de seguridad económica.

Corregir esta desconexión requiere una estrategia explícita orientada a elevar la productividad, fortalecer la inversión productiva, reducir la elasticidad importadora y reconstruir el multiplicador doméstico del crecimiento. Estas dimensiones constituyen el punto de partida para la identificación de las restricciones estructurales y el diseño de la estrategia de crecimiento sostenible para el periodo 2026–2036, que se desarrolla en las secciones siguientes.

5. Entorno Geoeconómico Internacional

El análisis de la oferta, la demanda y la estructura productiva presentado en la sección anterior adquiere una relevancia aún mayor al considerar el entorno geoeconómico internacional que enfrentará México en el periodo 2026–2036.

5.1 Un cambio estructural en la economía global

El entorno internacional que enfrentará México en este periodo es cualitativamente distinto al que predominó durante las décadas de globalización acelerada y opera de manera directa sobre los incentivos, costos y viabilidad de las estructuras productivas nacionales. La economía mundial atraviesa una fase de fragmentación geoeconómica, caracterizada por el uso creciente de instrumentos comerciales, financieros, tecnológicos y regulatorios con fines estratégicos, así como por una reorganización profunda de las cadenas globales de valor (OECD, 2023; IMF, 2024).

Este cambio no implica un repliegue generalizado del comercio internacional, sino una reconfiguración de sus patrones. La lógica de eficiencia basada exclusivamente en costos ha cedido espacio a consideraciones de resiliencia, seguridad económica, reducción de dependencias estratégicas, confiabilidad logística y alineamiento geopolítico. En este contexto, la localización de la producción, el acceso a insumos críticos, la disponibilidad de energía y la certidumbre regulatoria adquieren un valor económico creciente (World Bank, 2024).

Para economías abiertas e integradas como la mexicana, este nuevo entorno amplifica tanto oportunidades como riesgos. La inserción internacional deja de ser neutral desde el punto de vista del crecimiento: los flujos comerciales y de inversión tienden a concentrarse en países capaces de ofrecer capacidades productivas confiables, infraestructura adecuada y marcos institucionales consistentes con los nuevos objetivos estratégicos de las economías

avanzadas. En ausencia de estas condiciones, el patrón de crecimiento documentado en la sección anterior enfrenta límites más estrictos y costos económicos crecientes.

5.2 Estados Unidos, estrategia de seguridad nacional y reconfiguración productiva de América del Norte

La trayectoria económica de Estados Unidos en la próxima década estará profundamente condicionada por un cambio explícito en su marco estratégico. La *National Security Strategy of the United States* publicada en noviembre de 2025 redefine la relación entre seguridad nacional, política económica y estructura productiva, estableciendo que la fortaleza industrial, energética, tecnológica y financiera constituye un componente central de la seguridad nacional estadounidense (White House, 2025).

A diferencia de enfoques previos centrados en la eficiencia global, la estrategia vigente prioriza de manera explícita la reindustrialización, el control de cadenas de suministro críticas, la reducción de dependencias estratégicas, y el uso activo de instrumentos comerciales, regulatorios y financieros para proteger y reconstruir la base productiva doméstica. En este marco, la política industrial deja de ser una excepción y se convierte en un eje estructural de la política económica y de seguridad (White House, 2025).

Este giro estratégico tiene implicaciones directas para América del Norte. La estrategia estadounidense identifica a la región como un espacio prioritario para asegurar cadenas de suministro resilientes, proteger infraestructura crítica, combatir organizaciones criminales transnacionales y limitar la influencia de actores extra-hemisféricos en sectores estratégicos. En consecuencia, se refuerza un proceso de reordenamiento productivo regional orientado a acercar procesos manufactureros, logísticos y tecnológicos a territorios considerados confiables desde una perspectiva de seguridad económica (White House, 2025).

Para México, este contexto refuerza su papel como socio estratégico en la integración productiva norteamericana, pero también eleva de forma sustantiva los requisitos para capturar beneficios sostenidos. La atracción de inversión ya no depende únicamente de costos laborales o proximidad geográfica, sino de la capacidad sistémica para ofrecer energía suficiente, infraestructura confiable, cumplimiento regulatorio, seguridad económica y encadenamientos productivos locales.

Desde una perspectiva macroeconómica, una integración más profunda bajo criterios de seguridad nacional puede amplificar flujos de comercio e inversión, pero también intensificar la selectividad sectorial y regional. Sin políticas internas que fortalezcan la base productiva y la productividad, existe el riesgo de que México consolide un rol de nodo logístico-ensamblador con impacto limitado en aprendizaje tecnológico y productividad agregada.

5.3 Reconfiguración de la política comercial mexicana y ajustes arancelarios hacia China

En este contexto geoeconómico, la política comercial de México ha experimentado un giro relevante con la aprobación, a finales de 2025, de un conjunto de ajustes arancelarios significativos aplicables a importaciones provenientes de China y de otros países asiáticos con los que México no mantiene acuerdos de libre comercio (Secretaría de Economía, 2025; Senado de la República, 2025).

Las reformas aprobadas modifican la Ley de los Impuestos Generales de Importación y Exportación, estableciendo aranceles de hasta 50% sobre más de 1,400 fracciones arancelarias, incluyendo automóviles, autopartes, acero, aluminio, textiles, calzado, plásticos y diversas manufacturas. Estas medidas entran en vigor a partir de 2026 y responden tanto a objetivos de protección industrial como a consideraciones estratégicas vinculadas a la integración regional y al alineamiento con la política comercial de Estados Unidos (Senado de la República, 2025a, 2025b).

Desde una perspectiva analítica, estos ajustes representan un cambio estructural en la orientación de la política comercial mexicana, que pasa de un enfoque predominantemente liberal a uno selectivo y estratégico, consistente con el nuevo entorno de fragmentación geoeconómica. En el corto plazo, los aranceles pueden generar costos de transición, particularmente en sectores dependientes de insumos importados. En el mediano plazo, abren la posibilidad de reconfigurar encadenamientos productivos, incentivar procesos de sustitución selectiva de importaciones y atraer inversión orientada a abastecer el mercado regional desde México (OECD, 2024).

No obstante, la evidencia internacional muestra que los beneficios de este tipo de medidas no son automáticos. En ausencia de capacidades productivas internas —infraestructura, energía, capital humano, financiamiento y certidumbre institucional— los aranceles pueden traducirse en mayores costos de producción sin generar aumentos sostenidos de productividad o complejidad económica (Grossman y Helpman, 1995; Estevadeordal y Suominen, 2021).

5.4 Condiciones financieras globales, tipo de cambio y flujos de capital

El entorno financiero internacional seguirá marcado por tasas de interés relativamente elevadas, mayor aversión al riesgo y una asignación de capital más selectiva hacia economías emergentes (BIS, 2024; Federal Reserve, 2025). Para México, este entorno tiene implicaciones directas sobre el tipo de cambio, el costo del financiamiento y la inversión.

El diferencial de tasas frente a Estados Unidos ha contribuido a la apreciación del peso y a la atracción de flujos financieros de corto plazo. Si bien este fenómeno ha contenido presiones inflacionarias, también ha estimulado importaciones y limitado el impacto de la demanda

interna sobre la producción nacional, reforzando patrones de filtración externa del crecimiento (Banco de México, 2024).

Al mismo tiempo, el costo del financiamiento constituye una restricción relevante para la inversión privada y para las finanzas públicas, especialmente en una economía con baja productividad y alta sensibilidad del servicio de la deuda a las tasas de interés. En este entorno, la estabilidad macroeconómica sigue siendo condición necesaria, pero no suficiente: la calidad del entorno institucional y productivo se vuelve determinante para atraer inversión productiva de largo plazo.

5.5 Energía, transición energética y competitividad sistémica

La transición energética se ha convertido en uno de los principales determinantes de la competitividad internacional en la próxima década. La disponibilidad de energía suficiente, confiable y a costos competitivos es hoy un factor crítico para la localización de inversiones industriales, logísticas y tecnológicas, particularmente en sectores intensivos en electricidad y con compromisos crecientes de descarbonización (IEA, 2024).

En un contexto de electrificación progresiva de los procesos productivos, la capacidad para expandir generación y, especialmente, transmisión eléctrica adquiere un carácter estratégico. La evidencia reciente sugiere que restricciones energéticas pueden convertirse en un freno directo a la materialización del *nearshoring* y a la expansión de proyectos intensivos en capital (OECD, 2024).

Las restricciones presupuestarias del sector público y el marco regulatorio vigente implican que la coordinación público-privada será clave para evitar que la energía se convierta en un cuello de botella estructural al crecimiento. Más allá de su impacto directo sobre costos, la disponibilidad energética condiciona la localización sectorial y territorial del crecimiento.

5.6 Implicaciones para México en el horizonte 2026–2036

El entorno geoeconómico internacional configura una combinación compleja de oportunidades y riesgos para México. La ubicación estratégica, la integración productiva con Norteamérica, la base industrial existente y la estabilidad macroeconómica constituyen activos relevantes. Sin embargo, la evidencia muestra que estos activos, por sí solos, no garantizan aumentos sostenidos de crecimiento ni de productividad (OECD, 2023; World Bank, 2024).

En el nuevo entorno global, los países que logran elevar su crecimiento potencial son aquellos capaces de convertir oportunidades externas en procesos internos de aprendizaje productivo, elevando su complejidad económica y reduciendo la heterogeneidad sectorial. Para México, ello implica que el impacto del *nearshoring*, de los ajustes arancelarios y de los flujos de capital dependerá críticamente de su capacidad para remover restricciones internas: energía,

seguridad económica, certidumbre institucional, competencia efectiva y políticas que faciliten la difusión tecnológica.

En este sentido, el entorno internacional no actúa como un determinante exógeno del crecimiento, sino como un amplificador de fortalezas y debilidades internas. Esta conclusión enlaza directamente con el diagnóstico macroeconómico y sectorial presentado en las secciones previas y establece el punto de partida para el análisis de las restricciones estructurales al crecimiento, desarrollado en la siguiente sección.

6. Restricciones Estructurales al Crecimiento Económico

6.1 De los síntomas a las restricciones vinculantes

El diagnóstico macroeconómico, el análisis de la estructura sectorial del crecimiento y la evaluación del entorno geoeconómico internacional convergen en una conclusión central: el crecimiento económico de México está limitado por la interacción de múltiples restricciones estructurales que, en el nuevo entorno de fragmentación geoeconómica, se han vuelto crecientemente vinculantes, reforzando un equilibrio de bajo crecimiento, baja productividad y elevada heterogeneidad productiva.

Estas restricciones operan de manera simultánea sobre la asignación de recursos, los incentivos a la inversión, la adopción y difusión tecnológica, y la capacidad del Estado para coordinar procesos de transformación productiva. En un entorno internacional más selectivo y estratégico, estas fricciones internas no sólo reducen la eficiencia, sino que determinan la capacidad misma del país para integrarse de manera productiva a las nuevas cadenas regionales de valor.

Si bien estas restricciones se refuerzan mutuamente, la evidencia sugiere que la mala asignación de recursos, la baja complejidad económica, las restricciones energéticas y la inseguridad económica operan como cuellos de botella particularmente vinculantes en el contexto actual, condicionando la efectividad del resto de las políticas públicas.

6.2 Informalidad estructural y mala asignación de recursos

La informalidad constituye una de las restricciones más persistentes al crecimiento económico en México. Más allá de su dimensión laboral, refleja un entramado de incentivos fiscales, regulatorios y de política social que fragmentan la economía en segmentos con reglas, costos y niveles de protección muy distintos.

Esta fragmentación induce una mala asignación de recursos, en la que empresas menos productivas sobreviven y crecen, mientras que empresas con mayor productividad enfrentan barreras para expandirse, formalizarse o integrarse a cadenas de valor más complejas. La

evidencia empírica muestra que esta mala asignación reduce la productividad agregada, limita la inversión en capital físico y humano, y restringe la adopción de tecnologías más avanzadas. En este contexto, la informalidad no es únicamente una consecuencia del bajo crecimiento, sino un mecanismo que lo reproduce, al debilitar los incentivos a innovar, formalizar y escalar actividades productivas.

6.3 Baja complejidad económica y limitada diversificación productiva

Una restricción central al crecimiento de largo plazo es la baja complejidad económica fuera de un conjunto acotado de sectores exportadores. Si bien México ha desarrollado capacidades sofisticadas en determinadas manufacturas integradas a cadenas globales de valor, estas capacidades permanecen débilmente conectadas con el resto del aparato productivo y territorialmente concentradas.

La literatura de complejidad económica muestra que el crecimiento sostenido depende de la capacidad de un país para diversificar su producción hacia actividades cercanas en el espacio productivo, utilizando capacidades existentes como plataforma de aprendizaje. En México, este proceso ha sido fragmentado, lo que limita la generación de encadenamientos productivos y la difusión de productividad hacia sectores que concentran empleo.

Como resultado, el crecimiento tiende a materializarse en enclaves productivos, con efectos acotados sobre el ingreso agregado, los salarios reales y el desarrollo regional, patrón consistente con la evidencia sectorial presentada previamente.

6.4 Innovación, derrames y subinversión privada

La innovación constituye un motor fundamental de la productividad y del crecimiento de largo plazo. Sin embargo, la inversión privada en actividades innovadoras suele ser inferior al nivel socialmente óptimo debido a la presencia de derrames de conocimiento, incertidumbre tecnológica, altos costos iniciales y fricciones financieras.

En México, estas fallas de mercado se ven amplificadas por un ecosistema de innovación fragmentado, con limitada vinculación entre empresas, universidades y centros de investigación, y con escasos mecanismos de difusión tecnológica hacia pequeñas y medianas empresas.

La consecuencia es una subinversión sistemática en innovación, que restringe la capacidad del país para elevar su complejidad económica, reducir la heterogeneidad productiva y sostener aumentos persistentes de la Productividad Total de los Factores.

6.5 Inseguridad, extorsión y costos económicos implícitos

La inseguridad y el control territorial ejercido por el crimen organizado representan una restricción económica de primer orden. Más allá de sus impactos sociales, la violencia y la extorsión operan como impuestos implícitos sobre empresas y trabajadores, encareciendo la operación, reduciendo márgenes y desincentivando la inversión productiva.

Estos costos afectan de manera desproporcionada a pequeñas y medianas empresas, así como a regiones con menor capacidad institucional, profundizando las brechas territoriales y limitando la expansión de actividades productivas formales. Asimismo, la inseguridad reduce la movilidad laboral, debilita encadenamientos productivos y eleva la prima de riesgo asociada a proyectos de inversión de largo plazo.

6.6 Poder de mercado, búsqueda de rentas y distorsiones regulatorias

La existencia de poder de mercado en diversos sectores y la proliferación de distorsiones regulatorias han limitado la competencia, la innovación y la reasignación eficiente de recursos. Marcos normativos complejos, barreras de entrada y regulaciones técnicas mal diseñadas pueden generar rentas económicas, favorecer la captura regulatoria y desalentar la entrada de nuevas empresas.

Estas distorsiones no sólo reducen la eficiencia microeconómica, sino que afectan la productividad agregada al inhibir procesos de selección natural entre empresas y limitar la difusión de mejores prácticas productivas. Sus efectos tienden a ser particularmente intensos en sectores de servicios y actividades no transables, donde se concentra una parte significativa del crecimiento económico y del empleo.

6.7 Restricciones energéticas e infraestructura

La disponibilidad de energía suficiente, confiable y a costos competitivos es una condición habilitadora del crecimiento moderno. En un contexto de electrificación creciente de los procesos productivos, la capacidad para expandir generación y, especialmente, transmisión eléctrica resulta crítica para la localización y expansión de inversiones.

Las restricciones presupuestarias del sector público, combinadas con reglas de participación en el sector energético, implican que la expansión de la infraestructura energética enfrenta limitaciones estructurales. Si estas no se atienden oportunamente, la energía puede convertirse en un cuello de botella que limite la materialización de oportunidades productivas, particularmente en regiones con alto potencial de desarrollo.

6.8 Condiciones financieras y restricciones fiscales

Las tasas de interés elevadas y el costo del financiamiento representan una restricción transversal al crecimiento. Para el sector privado, encarecen proyectos de inversión y elevan el umbral de rentabilidad. Para el sector público, presionan el servicio de la deuda y reducen



el espacio fiscal disponible para inversión en infraestructura, energía, seguridad y desarrollo regional.

La estructura de la deuda pública, con una elevada sensibilidad a las tasas de interés, amplifica este efecto y refuerza la necesidad de priorizar el uso de recursos públicos en proyectos con alto impacto productivo y capacidad de inducir inversión privada.

6.9 Incertidumbre institucional y expectativas económicas

Los periodos de cambios institucionales profundos suelen estar asociados a ajustes en las expectativas de los agentes económicos. Cuando las reglas del juego relacionadas con la resolución de disputas, la aplicación de contratos y la protección de derechos se perciben como inciertas, empresas e inversionistas tienden a incorporar primas de riesgo adicionales o a posponer decisiones de inversión.

Este fenómeno, documentado en economías avanzadas y emergentes, adquiere particular relevancia en un contexto de intensa competencia internacional por inversión productiva de largo plazo. La certidumbre jurídica y la previsibilidad institucional se convierten, así, en activos económicos clave.

6.10 Síntesis de las restricciones estructurales

Las restricciones estructurales al crecimiento económico de México pueden sintetizarse en seis dimensiones interrelacionadas:

1. Informalidad y mala asignación de recursos.
2. Baja complejidad económica y limitada diversificación productiva.
3. Subinversión en innovación y difusión tecnológica.
4. Inseguridad y extorsión como costos económicos implícitos.
5. Poder de mercado y distorsiones regulatorias.
6. Restricciones energéticas, financieras e institucionales.

Estas restricciones explican tanto el desempeño negativo de la Productividad Total de los Factores como la concentración sectorial del crecimiento económico documentada en las secciones previas. En el contexto geoeconómico actual, su persistencia no sólo limita el crecimiento potencial, sino que reduce la capacidad del país para capturar oportunidades externas, amplifica los costos de los choques internacionales y reduce el margen de maniobra de la política económica.

La siguiente sección presenta una estrategia de crecimiento orientada a remover estas restricciones de manera secuenciada, elevando la productividad, la complejidad económica y el bienestar sostenible en el horizonte 2026–2036.

7. Estrategia de Crecimiento y Transformación Productiva 2026–2036

7.1 Enfoque general: crecimiento como proceso de aprendizaje productivo

La estrategia de crecimiento hacia 2036 parte de una premisa central: el crecimiento sostenido no es un resultado automático de la estabilidad macroeconómica ni de la acumulación de factores, sino un proceso continuo de aprendizaje productivo. Esta estrategia responde directamente a las restricciones estructurales identificadas en la sección anterior y busca removerlas de manera secuenciada y coherente.

En este contexto, el objetivo estratégico no es maximizar el crecimiento en el corto plazo, sino elevar de forma persistente la productividad y transformar la estructura productiva, de manera consistente con los objetivos de bienestar, inclusión social y desarrollo regional. La evidencia presentada en las secciones previas muestra que, sin esta transformación, el crecimiento tiende a concentrarse sectorial y territorialmente, con efectos limitados sobre salarios reales y prosperidad generalizada.

7.2 Principios rectores de la estrategia

Cuatro principios orientan la estrategia de crecimiento y transformación productiva 2026–2036:

Productividad como condición de sostenibilidad.

El bienestar social y la expansión de derechos requieren una base productiva dinámica. Sin aumentos sostenidos de la Productividad Total de los Factores, el crecimiento potencial permanece acotado y el espacio fiscal se reduce progresivamente.

Complejidad económica y diversificación relacionada.

El crecimiento debe apoyarse en la expansión hacia actividades productivas más sofisticadas y cercanas a las capacidades existentes. Este enfoque permite evitar esquemas de selección discrecional de sectores “ganadores” y favorece procesos de aprendizaje gradual y acumulativo.

El Estado como coordinador del proceso de descubrimiento.

El papel del Estado es reducir fallas de coordinación, proveer bienes públicos, compartir riesgos iniciales y corregir distorsiones que inhiben la innovación y la inversión productiva. La estrategia no sustituye al sector privado, sino que crea condiciones para su expansión eficiente.

Enfoque territorial y horizonte de largo plazo.

La transformación productiva ocurre en el territorio y requiere horizontes temporales consistentes con la inversión en infraestructura, capital humano e instituciones. La estrategia

reconoce explícitamente la heterogeneidad regional y busca reducirla de manera gradual y sostenida.

7.3 De la acumulación a la eficiencia: elevar la PTF como objetivo explícito

El diagnóstico KLEMS y la evidencia sectorial muestran que, entre 1991 y 2024, la Productividad Total de los Factores restó en promedio 0.51 puntos porcentuales al crecimiento económico. Revertir esta dinámica debe convertirse en un objetivo explícito y verificable de la política económica, dado su papel central en el crecimiento de largo plazo.

Elevar la PTF implica actuar de manera simultánea sobre cuatro canales interrelacionados:

- Reasignación eficiente de recursos, fortaleciendo la competencia, reduciendo la informalidad estructural y facilitando la expansión de empresas más productivas.
- Difusión tecnológica, promoviendo la adopción de mejores prácticas y tecnologías existentes, especialmente en sectores que concentran empleo.
- Innovación, impulsando la generación de nuevas capacidades productivas y la diversificación hacia actividades de mayor complejidad económica.
- Reducción de costos sistémicos, asociados a inseguridad, energía, financiamiento y regulación.

La estrategia 2026–2036 se estructura para incidir de manera coordinada sobre estos canales.

7.4 Innovación y desarrollo productivo como eje estratégico

La política de innovación constituye el eje central de la transformación productiva. La evidencia internacional muestra que la innovación tiende a estar subprovisionada por el mercado debido a derrames de conocimiento, incertidumbre tecnológica y fricciones financieras, lo que justifica una intervención pública cuidadosamente diseñada.

La estrategia prioriza instrumentos con evidencia sólida de efectividad:

- Incentivos a la I+D, mediante créditos fiscales y subsidios competitivos, orientados a proyectos con potencial de escalamiento.
- Políticas de difusión tecnológica, particularmente hacia pequeñas y medianas empresas, para cerrar brechas de productividad.
- Desarrollo de capital humano y talento, con énfasis en formación técnica, disciplinas STEM y vinculación universidad–empresa.
- Financiamiento de riesgo, apoyado por la banca de desarrollo, para proyectos innovadores con altos retornos sociales y riesgo inicial elevado.

El diseño institucional debe minimizar riesgos de captura, asegurar transparencia y permitir la evaluación continua de resultados.

7.5 Complejidad económica y aprovechamiento estratégico del nearshoring

La estrategia de crecimiento se orienta explícitamente a elevar la complejidad económica de México. Esto implica identificar actividades productivas cercanas a las capacidades existentes y facilitar su desarrollo mediante bienes públicos complementarios, infraestructura, talento y financiamiento.

El *nearshoring* ofrece una ventana excepcional para acelerar este proceso, siempre que se utilice como plataforma de aprendizaje productivo y no sólo como expansión de enclaves. Para ello se requiere:

- integración efectiva de proveedores locales,
- desarrollo de capacidades técnicas y logísticas,
- y mecanismos que conecten la inversión extranjera con ecosistemas productivos nacionales.

7.6 Polos de desarrollo como plataformas territoriales de aprendizaje

Los polos de desarrollo deben concebirse como plataformas territoriales de transformación productiva, no como proyectos aislados. Su objetivo es concentrar, de manera coordinada:

- infraestructura logística y digital,
- energía suficiente y confiable,
- seguridad económica,
- capital humano,
- financiamiento y servicios empresariales.

Este enfoque permite reducir costos de coordinación, acelerar procesos de aprendizaje y facilitar la diversificación productiva en regiones con potencial subutilizado, contribuyendo a una reducción gradual de las brechas regionales.

7.7 Energía e infraestructura como habilitadores del crecimiento

La disponibilidad de energía se ha convertido en una restricción crítica para la inversión productiva. La estrategia prioriza la expansión de generación y, especialmente, de transmisión eléctrica, utilizando esquemas que permitan movilizar inversión privada de manera compatible con los objetivos públicos.



Dado el espacio fiscal limitado, la inversión pública debe concentrarse en proyectos con alto impacto habilitador, capaces de inducir inversión privada (*crowding-in*) y reducir cuellos de botella estructurales que limitan la localización sectorial del crecimiento.

7.8 Seguridad económica, certidumbre institucional y financiamiento del desarrollo

La reducción de la inseguridad y de la extorsión es una condición necesaria para la transformación productiva. No existe una política industrial, de innovación o de desarrollo regional viable sin seguridad económica y certidumbre institucional.

En paralelo, en un entorno de tasas de interés elevadas, la estrategia incorpora instrumentos que mitiguen restricciones financieras para proyectos productivos intensivos en capital y con altos retornos sociales. La banca de desarrollo y los mecanismos de garantía desempeñan un papel clave para alinear financiamiento con prioridades productivas, sin comprometer la estabilidad macroeconómica.

7.9 Secuenciación temporal de la estrategia (2026–2036)

La estrategia reconoce que la transformación productiva requiere una secuencia clara y realista:

- **2026–2028:** remoción de cuellos de botella críticos (energía, seguridad económica, certidumbre institucional).
- **2028–2032:** escalamiento de políticas de innovación, polos de desarrollo y encadenamientos productivos.
- **2032–2036:** consolidación de aumentos sostenidos de productividad, complejidad económica y salarios reales.

Este horizonte es consistente con los tiempos reales de inversión, aprendizaje y transformación institucional.

7.10 Resultados esperados y métricas de seguimiento

Una implementación consistente de la estrategia permitiría:

- elevar el crecimiento potencial hacia 3.5–4.0% anual,
- revertir la contribución negativa de la PTF,
- aumentar la complejidad económica,
- reducir la informalidad y la heterogeneidad productiva,
- y fortalecer la sostenibilidad fiscal y social del desarrollo.

El seguimiento debe apoyarse en métricas claras y verificables, que permitan evaluar de manera continua si la estrategia logra convertir oportunidades externas en aumentos sostenidos de productividad, complejidad económica y bienestar sostenible en un entorno internacional crecientemente selectivo.

8. Escenarios de Crecimiento Económico 2026–2036

8.1 Propósito y enfoque del análisis de escenarios

Los escenarios de crecimiento presentados a continuación no constituyen pronósticos puntuales, sino trayectorias condicionales que ilustran cómo distintas combinaciones de decisiones de política, remoción de restricciones estructurales y condiciones externas pueden afectar el desempeño económico de México en el horizonte 2026–2036.

El objetivo del ejercicio es vincular explícitamente el diagnóstico y la estrategia con resultados macroeconómicos plausibles, mostrando cómo distintos grados de remoción de las restricciones estructurales identificadas y de implementación de la estrategia se traducen en trayectorias de crecimiento diferenciadas. Se usan como ancla empírica la evidencia de la contabilidad del crecimiento (KLEMS), la estructura sectorial del PIB, la estructura de la oferta y demanda agregadas y la experiencia internacional. En este sentido, los escenarios permiten evaluar el costo de la inacción y el potencial retorno económico de una estrategia consistente de transformación productiva.

Todos los escenarios comparten tres supuestos comunes:

1. Estabilidad macroeconómica como condición necesaria, aunque no suficiente, para el crecimiento.
2. Integración profunda con Norteamérica como principal ancla externa.
3. Persistencia de un entorno internacional más fragmentado, con flujos de inversión más selectivos y mayor peso de consideraciones geoeconómicas.

8.2 Escenario base: continuidad con ajustes graduales

Crecimiento promedio del PIB: 2.3–2.6% anual

Contribución de la PTF: cercana a 0% (mejora marginal respecto al –0.51 pp histórico)

En el escenario base, México mantiene estabilidad macroeconómica y avanza de manera gradual e incompleta en la remoción de restricciones estructurales. La inversión privada se recupera parcialmente conforme disminuye la incertidumbre externa, pero persisten cuellos de botella en energía, seguridad económica y regulación, lo que limita la transmisión de la demanda y la inversión hacia aumentos sostenidos de productividad.

Las políticas de innovación y desarrollo productivo se expanden, aunque con alcance limitado y escasa coordinación territorial. La estructura sectorial del crecimiento cambia poco: los sectores exportadores continúan liderando, mientras que los servicios tradicionales y la construcción muestran mejoras modestas. La informalidad se reduce lentamente y la difusión tecnológica permanece desigual.

En este escenario, el crecimiento es suficiente para sostener avances sociales y estabilidad macroeconómica, pero no altera de manera decisiva la trayectoria de productividad ni las brechas regionales. La PTF deja de mostrar una contribución negativa persistente, pero permanece cercana a cero y no se convierte en un motor activo del crecimiento.

8.3 Escenario de transformación productiva: estrategia implementada de forma consistente

Crecimiento promedio del PIB: 3.5–4.0% anual

Contribución de la PTF: +0.8 a +1.2 puntos porcentuales en promedio

Este escenario supone una implementación consistente, secuenciada y sostenida de la estrategia de crecimiento y transformación productiva 2026–2036. En una primera fase se remueven cuellos de botella críticos —energía, seguridad económica y certidumbre institucional—, lo que reduce riesgos percibidos y amplía el horizonte de inversión.

En la fase intermedia, se escalan políticas de innovación, difusión tecnológica y polos de desarrollo territorial. La inversión privada responde de manera significativa (*crowding-in*), apoyada por infraestructura habilitadora, financiamiento alineado con objetivos productivos y reglas claras. El *nearshoring* se convierte en un catalizador de aprendizaje productivo y aumento de complejidad económica, más allá de la expansión de enclaves exportadores, permitiendo que el crecimiento se traduzca en aprendizaje productivo y difusión sostenida de ganancias de eficiencia.

En la fase final, los aumentos de productividad se consolidan y se difunden hacia sectores que concentran empleo. La Productividad Total de los Factores revierte su contribución negativa histórica y se convierte en el principal motor del crecimiento, permitiendo aumentos sostenidos de salarios reales, reducción significativa de la informalidad y mayor sostenibilidad fiscal y social.

8.4 Escenario de estancamiento: persistencia de restricciones estructurales

Crecimiento promedio del PIB: 1.5–2.0% anual

Contribución de la PTF: negativa o nula

El escenario de estancamiento se materializa si las restricciones estructurales identificadas persisten o se intensifican. La inversión privada permanece contenida por incertidumbre

institucional, altos costos financieros y cuellos de botella energéticos. La inseguridad continúa operando como un impuesto implícito elevado sobre la actividad productiva.

Si bien el entorno internacional sigue ofreciendo oportunidades, México no logra capturarlas de manera sostenida. El crecimiento se concentra en pocos sectores y regiones, la informalidad permanece elevada y los márgenes fiscales se estrechan progresivamente. En este escenario, los objetivos de bienestar enfrentan límites económicos crecientes, y el crecimiento se vuelve más vulnerable a choques externos, con costos crecientes en términos de salarios reales, informalidad y sostenibilidad fiscal.

8.5 Comparación sintética de escenarios

La **Tabla 5** resume la comparación de escenarios de crecimiento económico para la década 2026 – 2036.

Tabla 5 – Comparación de escenarios de crecimiento económico 2026 – 2036

Dimensión clave	Estancamiento	Escenario base	Transformación
Crecimiento del PIB	1.5–2.0%	2.3–2.6%	3.5–4.0%
Contribución de la PTF	≤ 0%	~0%	+0.8–1.2 pp
Inversión privada	Baja	Moderada	Alta (<i>crowding-in</i>)
Complejidad económica	Estancada	Mejora marginal	Aumento sostenido
Informalidad	Alta	Reducción lenta	Reducción significativa
Brechas regionales	Se amplían	Persisten	Se reducen gradualmente

Fuente: Bank & Finance.

8.6 Riesgos y factores de sensibilidad

Los escenarios están sujetos a riesgos relevantes que pueden alterar sus trayectorias:

- Externos: mayor fragmentación comercial, choques financieros globales, desaceleración de Estados Unidos.
- Internos: retrasos en proyectos energéticos, persistencia de inseguridad, debilidades en la capacidad de implementación institucional.
- Financieros: tasas de interés elevadas por más tiempo y restricciones al crédito productivo.

La diferencia entre escenarios no depende de un solo factor, sino de la coherencia, secuenciación y persistencia en la implementación de la estrategia.

8.7 Implicación central para la política pública

La principal lección del ejercicio de escenarios es clara: el crecimiento no es exógeno. México puede permanecer en una senda de crecimiento moderado o transitar hacia una trayectoria de mayor prosperidad. La diferencia radica en su capacidad para remover restricciones estructurales y convertir oportunidades externas en capacidades productivas internas, elevando la productividad y la complejidad económica de manera sostenida.

Esta sección prepara el cierre del documento, donde se traducen estas trayectorias en una hoja de ruta ejecutiva con prioridades, secuenciación y métricas de seguimiento.

9. Conclusiones y Hoja de Ruta Ejecutiva

9.1 Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de este documento conduce a una conclusión central y robusta: el principal desafío del crecimiento económico de México es estructural y está directamente asociado a la baja productividad y a una transformación incompleta de su estructura productiva.

La evidencia empírica es clara. Entre 1991 y 2024, el crecimiento económico promedio de México fue de 2.29% anual, impulsado casi exclusivamente por la acumulación de capital, trabajo e insumos intermedios. En contraste, la Productividad Total de los Factores restó en promedio 0.51 puntos porcentuales al crecimiento, reflejando una ausencia persistente de mejoras en eficiencia, aprendizaje productivo y difusión tecnológica. Este patrón impone límites estructurales al crecimiento potencial, a los salarios reales y a la sostenibilidad de los objetivos de bienestar.

La descomposición sectorial y territorial del crecimiento confirma este diagnóstico. Un conjunto acotado de sectores dinámicos explica una proporción elevada del crecimiento agregado, mientras que amplios segmentos de la economía —donde se concentra el empleo— permanecen estancados y con baja productividad. Esta heterogeneidad explica la persistencia de la informalidad, la limitada transmisión del crecimiento al ingreso de los hogares y las brechas regionales.

El entorno geoeconómico internacional refuerza la urgencia de actuar. La reorganización de las cadenas globales de valor, la transición energética y la mayor selectividad de la inversión internacional abren oportunidades relevantes para México, pero también elevan los estándares para capturarlas. En este contexto, la estabilidad macroeconómica sigue siendo condición necesaria, pero ya no es suficiente. La competitividad sistémica depende crecientemente de la disponibilidad de energía, la seguridad económica, la certidumbre institucional, la innovación y la capacidad de generar encadenamientos productivos locales.

El análisis de escenarios 2026–2036 muestra que el crecimiento futuro no es exógeno, sino el resultado directo del grado de remoción de restricciones estructurales y de la consistencia en la implementación de la estrategia. México puede permanecer en una senda de crecimiento moderado, con avances sociales acotados por restricciones económicas, o transitar hacia una trayectoria de mayor prosperidad basada en productividad, complejidad económica e innovación. La diferencia entre ambos caminos no radica en los objetivos declarados, sino en la consistencia, secuenciación y calidad de la implementación de las políticas públicas.

Este documento no propone un cambio de objetivos, sino una arquitectura económica que permite hacerlos viables, financiables y sostenibles los objetivos ya definidos en el proyecto nacional de desarrollo, extendiendo su horizonte temporal y fortaleciendo sus mecanismos de ejecución.

9.2 Hoja de Ruta Ejecutiva 2026–2036

La estrategia de crecimiento y transformación productiva requiere una hoja de ruta clara, realista y secuenciada, que permita traducir el diagnóstico y la estrategia en acciones concretas. A continuación se presentan los ejes prioritarios de acción organizados por fases temporales, con criterios ejecutivos de implementación.

Fase I: Remoción de cuellos de botella críticos (2026–2028)

Objetivo: habilitar la inversión productiva y reducir costos sistémicos.

Prioridades clave:

- Energía e infraestructura habilitadora: acelerar la expansión de generación y, especialmente, transmisión eléctrica mediante esquemas que movilicen inversión privada compatible con objetivos públicos.
- Seguridad económica: reducir extorsión y violencia en regiones productivas y corredores logísticos estratégicos, con énfasis en pequeñas y medianas empresas.
- Certidumbre institucional: fortalecer la previsibilidad regulatoria y la capacidad de resolución de disputas, reduciendo primas de riesgo percibidas.
- Financiamiento al desarrollo: orientar la banca de desarrollo y los mecanismos de garantía hacia proyectos con alto impacto productivo y capacidad de inducir inversión privada.

Indicadores de avance: inversión privada inducida, proyectos energéticos habilitados, reducción de costos logísticos y mejoras observables en condiciones de seguridad económica

Fase II: Escalamiento productivo e innovación (2028–2032)

Objetivo: elevar la productividad y la complejidad económica.

Prioridades clave:

- Política de innovación basada en evidencia: expansión de incentivos a I+D, difusión tecnológica y financiamiento de riesgo, con evaluación continua de resultados.
- Polos de desarrollo: consolidación de plataformas territoriales que integren infraestructura, energía, seguridad, talento y empresas.
- Encadenamientos productivos y nearshoring: integración de proveedores locales a cadenas regionales de valor como mecanismo de aprendizaje productivo.
- Capital humano: fortalecimiento de la formación técnica y de la vinculación universidad–empresa, alineada con necesidades productivas regionales.

Indicadores de avance: productividad sectorial, adopción tecnológica, participación de pymes en cadenas de valor, complejidad económica.

Fase III: Consolidación de productividad y bienestar sostenible (2032–2036)

Objetivo: hacer persistentes los aumentos de productividad, salarios reales y desarrollo regional.

Prioridades clave:

- Difusión amplia de capacidades productivas: reducción de la heterogeneidad sectorial y territorial.
- Formalización sostenible: alineación de incentivos laborales, fiscales y sociales con productividad y crecimiento empresarial.
- Sostenibilidad fiscal y social: ampliación de la base productiva que permita financiar de manera duradera bienestar, infraestructura y servicios públicos.
- Evaluación y ajuste continuo: corrección de políticas con base en resultados observables.

Indicadores de avance: crecimiento de la PTF, salarios reales, reducción de informalidad y brechas regionales.

9.3 Criterios transversales de implementación

Para que la hoja de ruta sea efectiva, se requieren cuatro criterios transversales:

1. Priorizar impacto productivo sobre dispersión de recursos.
2. Coordinar políticas clave (energía, innovación, seguridad, financiamiento) bajo una lógica común de productividad y aprendizaje productivo.
3. Evaluar y corregir políticas de manera sistemática, con métricas claras y transparencia.
4. Mantener una visión de Estado, con horizonte de largo plazo más allá de ciclos administrativos.

9.4 Mensaje final

México cuenta con los activos necesarios para elevar de manera sustantiva su crecimiento económico en la próxima década. Convertir estos activos en prosperidad sostenida requiere pasar de un crecimiento basado en acumulación a uno basado en productividad, complejidad económica e innovación.

El reto no es técnico, sino de coordinación, secuenciación y ejecución. La alternativa es clara: persistir en un crecimiento moderado con brechas estructurales, o avanzar hacia una trayectoria de prosperidad sostenida basada en productividad y aprendizaje productivo

10. Referencias

- Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2005). *Institutions as a fundamental cause of long-run growth*. En P. Aghion & S. N. Durlauf (Eds.), **Handbook of Economic Growth**, Vol. 1A. Elsevier.
- Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. Crown Business.
- Banco de México (2024). *Informe trimestral*. Ciudad de México.
- Bank for International Settlements (BIS) (2023). *Annual Economic Report*. Basilea.
- Bank for International Settlements (BIS) (2024). *Global liquidity: vulnerabilities and risks*. Basilea.
- Estevadeordal, A., & Suominen, K. (2021). Reconfiguring global value chains: Implications for trade policy. *Inter-American Development Bank Discussion Paper* No. IDB-DP-00824. Washington, DC: Inter-American Development Bank.
- Grossman, G. M., & Helpman, E. (1995). Trade wars and trade talks. *Journal of Political Economy*, 103(4), 675–708.
- Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México*. Oxfam México.
- Hausmann, R., Hwang, J., & Rodrik, D. (2007). What you export matters. *Journal of Economic Growth*, 12(1), 1–25.
- Hausmann, R., Hidalgo, C. A., et al. (2014). *The Atlas of Economic Complexity*. MIT Press.
- Hsieh, C.-T. and Klenow, P.J. (2009). Misallocation and manufacturing TFP in China and India. *Quarterly Journal of Economics*, 124(4), pp. 1403–1448.
- IMF (2023). *Geoeconomic Fragmentation and the Future of Multilateralism*. Washington, DC.
- IMF (2024). *Industrial Policy: Principles and Evidence*. Staff Discussion Note. Washington, DC.
- INEGI (2023). *Sistema de Cuentas Nacionales de México: Productividad Total de los Factores – Modelo KLEMS*. Aguascalientes.
- INEGI (2024). *Producto Interno Bruto Trimestral a precios constantes*. Aguascalientes.

- International Energy Agency (IEA) (2024). *World Energy Outlook*. París.
- International Monetary Fund (IMF) (2024). *World Economic Outlook*. Washington, DC.
- La Porta, R. and Shleifer, A. (2014). Informality and development. *Journal of Economic Perspectives*, 28(3), pp. 109–126.
- Levy, S. (2008). *Good Intentions, Bad Outcomes*. Brookings Institution Press.
- Levy, S. (2018). *Under-Rewarded Efforts: The Elusive Quest for Prosperity in Mexico*. Inter-American Development Bank.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2015). *The Future of Productivity*. Paris: OECD Publishing.
- OECD (2021). *Competition Assessment Toolkit*. Paris: OECD Publishing.
- OECD (2023). *Global Value Chains: Risks, Resilience and Reconfiguration*. Paris: OECD Publishing.
- OECD (2024). *Industrial Policy in the Era of Strategic Competition*. Paris: OECD Publishing.
- Restuccia, D. and Rogerson, R. (2008). Policy distortions and aggregate productivity. *Review of Economic Dynamics*, 11(4), pp. 707–720.
- Rodrik, D. (2004). *Industrial Policy for the Twenty-First Century*. Harvard University.
- Rodrik, D. (2016). Premature deindustrialization. *Journal of Economic Growth*, 21(1), 1–33.
- Secretaría de Economía (2025). *Modificaciones al arancel de importación*. Diario Oficial de la Federación. Ciudad de México.
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) (2024). *Criterios Generales de Política Económica 2025*. Ciudad de México.
- Senado de la República (2025a). *Senadores debaten minuta enviada por la Cámara de Diputados en materia de tarifas arancelarias*. Comunicación Social del Senado, Comunicado No. 14035. Ciudad de México.
- Senado de la República (2025b). *Senado envía al Ejecutivo Federal proyecto que modifica tarifas arancelarias*. Comunicación Social del Senado, Comunicado No. 14042. Ciudad de México.
- The White House (2025). *National Security Strategy of the United States of America*. Washington, DC.
- UNCTAD (2023). *World Investment Report: Investing in Sustainable Energy for All*. Geneva: United Nations.
- U.S. Department of Commerce (2023). *Supply Chain Resilience and Industrial Strategy*. Washington, DC.
- World Bank (2022). *Global Productivity: Trends, Drivers, and Policies*. Washington, DC.
- World Bank (2023). *Global Value Chains in a Changing World*. Washington, DC.



World Bank (2024). Global Economic Prospects. Washington, DC.

World Trade Organization (2023). *World Trade Report: Re-globalization for a Secure, Inclusive and Sustainable Future*. Geneva: WTO.

11. Apéndice: Modelo KLEMS

La producción del Modelo KLEMS está dada por:

$$f(x) = (K, L, M, E, S)$$

donde se combinan: K : capital, L : recursos humanos, E : insumos de energía, M : materiales, y S : servicios.

El crecimiento, Δ , de la productividad total de los factores, A , está dada por el crecimiento en el valor de la producción, Y , menos la contribución de los factores:

$$\Delta A = \Delta Y - \alpha_K \Delta K - \beta_L \Delta L - \gamma_E \Delta E - \varepsilon_M \Delta M - \theta_S \Delta S$$

donde α , β , γ , ε , θ representan las ponderaciones de cada variable en función de su participación en la producción.

De acuerdo con datos de [INEGI](#), entre 1991 y 2024, el crecimiento promedio de la economía Mexicana fue de $\Delta Y = 2.29\%$, con una contribución porcentual de los factores dada por:

$$\Delta K_{TIC} = 0.13, \Delta K_{no-TIC} = 1.32, \Delta L = 0.25, \Delta E = 0.05, \Delta M = 0.82, \Delta S = 0.22, \Delta A = -0.51.$$